

Editorial

1989 ha estado marcado en nuestro país por el recuerdo de una destacada mujer chilena: Gabriela Mistral. Celebramos a Gabriela Mistral no sólo porque fué una extraordinaria poetisa, que recibió el primer Premio Nobel de Literatura otorgado a un escritor latinoamericano, sino básicamente porque fué una mujer de excepción que unió a su gran sensibilidad social su coraje para enfrentar prejuicios y barreras que limitaban a las mujeres de su época, y porque en ella su amor por Chile jamás empañó su lucidez para observar nuestra realidad, mirada lúcida que se destaca en cada una de sus obras, especialmente en su prosa.

Como una adhesión a la conmemoración de los 100 años de su nacimiento, presentamos en este número un artículo que intenta aproximarse a la visión del mundo de Gabriela Mistral. Además reproducimos un artículo publicado en la Revista "Servicio Social" de la Escuela Dr. Alejandro del Río, en la que la destacada asistente Social, chilena, Luz Tocornal de Romero, comenta la visita hecha por Gabriela Mistral a ésta Escuela unos años antes.

Para las nuevas generaciones, la obra de Gabriela Mistral puede ser poco conocida y su imagen aparecer como muy antigua. Sin embargo, esta mujer excepcional, que vibró apasionadamente con los problemas de su época puso énfasis en aquellos temas básicos que por esenciales jamás pierden actualidad: La libertad, la paz, la integración latinoamericana, la dignidad del pobre y del indígena, la defensa del niño. Fué una ardiente defensora de los derechos humanos. En 1955, al cumplirse 8 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos su mensaje sobre los derechos humanos fué leído en sesión solemne celebrada en la sede de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

..."Hace ocho años dos palabras bajaron hacia las multitudes de varias naciones y de millones de hombres, y son esas palabras las que celebramos hoy en forma de los Derechos Humanos".

"Muchas patrias ya conocían esta honra pero no eran todas las criaturas quienes gozaban de estos derechos. Este día llegó por fin hace ocho años y lo celebramos como un nacimiento pascual".

“No eran pocos los que dudaron que la libertad acarrea bienestar a los pueblos retrasados y ellos mismos habían rehusado a hombres y mujeres esta gracia tan justiciera” .

“Celebramos la universalidad de nuestra hazaña civil, pero subsiste en nosotros todavía un gesto de tristeza. Echamos una mirada que abrace al mundo y quedaremos pensativos...” .

“Yo sería feliz si nuestro noble esfuerzo por obtener los Derechos Humanos fuese adoptado con lealtad por todas las naciones del mundo. Este triunfo será el mayor entre los alcanzados en nuestra época” .

Varias décadas han pasado desde que estas palabras fueran dichas y Gabriela Mistral ya no está entre nosotros, pero su mensaje sigue teniendo actualidad y fuerza. Los derechos humanos constituyen hoy uno de los temas centrales del trabajo social latinoamericano. A partir de la dura experiencia de atropello a los derechos humanos vinculada a la existencia de regímenes de fuerza que se ha vivido en la región, se ha desarrollado una nueva forma de acción profesional, que es el trabajo social en derechos humanos, a través de la cual grupos de trabajadores sociales en diferentes países, han desempeñado una función profesional importantísima en apoyo de las personas y grupos cuyos derechos habían sido cancelados.

En julio de este año se celebrará en Quito - Ecuador, el XIII seminario Latinoamericano de Trabajo Social. El tema de este seminario es precisamente “Democracia, Derechos Humanos y Participación en la alternativa Popular.

La elección de este tema busca enfatizar que la democracia no se alcanzará en la región mientras no se respeten los derechos humanos y que todas las carencias de trabajo, de vivienda, de educación, de salud, que afectan a nuestros pueblos son otros tantos atropellos a esos derechos. Finalmente, y que al trabajo social, como profesión que interviene en estos problemas sociales y que promueve la participación activa de los grupos afectados por ellos, corresponde contribuir con un aporte específico al esfuerzo común por hacer realidad el antiguo sueño de Gabriela Mistral.

Que democracia y respeto a los derechos humanos sólo se logran en base a participación de la población.

Nidia Aylwin de Barros